

CONCLUSIONES

El narcotráfico es el tipo de Crimen Organizado Transnacional más importante por la cantidad de recursos que maneja y por afectar directamente a los objetivos nacionales de los Estados. Las ganancias provenientes de este negocio ilícito han superado a las economías de los países más pobres del mundo, lo que ha dotado a los narcotraficantes de un gran poder económico que en ocasiones se traduce en poder político. El tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas es una amenaza real en contra del Estado, lo que lo vuelve un asunto de seguridad nacional, ya que busca el control de las esferas políticas para poder realizar sus operaciones, haciendo de la corrupción su principal aliada, de igual manera, el narcotráfico es una amenaza para la economía, pues crea una economía ilegal que impacta a la legal, reflejándose en la inflación de los precios, entre otros indicadores.

A lo largo de este trabajo de investigación, todo lo anterior se considera que a quedado claro, así como la subhipótesis de investigación “el problema del narcotráfico se agrava conforme el mundo es más global”, ya que el tráfico ilegal de drogas se ha favorecido de la globalización para extender sus funciones, “en la nueva era de la mundialización, las fronteras se han abierto, las barreras comerciales han caído y la información se transmite rápidamente por todo el mundo al alcance de una tecla. Los negocios están floreciendo... y también lo está la delincuencia organizada transnacional”.

Los objetivos generales de esta investigación fueron los de: analizar la evolución y el funcionamiento del crimen organizado transnacional, en base a la teoría de la interdependencia, tomando como ejemplo el problema del narcotráfico, para demostrar que el tráfico ilícito de estupefacientes se ha convertido en toda una empresa transnacional con una estructura bien definida que ha logrado superar incluso a las policías nacionales; fenómeno que se ve acentuado por el avance de la globalización y el acercamiento entre los países.

El narcotráfico –como se trató en el capítulo dos– opera de forma simultánea en varias partes del mundo, teniendo apoyo de organizaciones delictivas internacionales, las cuales se especializan en alguna rama de este negocio, operando de forma autónoma por seguridad, para proteger al resto de las mafias. Cada día es más común escuchar en las noticias mexicanas acerca de operativos realizados por la PGR, los cuales decomisan inmensas cantidades de drogas, comúnmente de cocaína, o de que ha sido atrapado otro gran capo de las drogas. De igual forma la DEA y el gobierno de los Estados Unidos se jactan en foros internacionales del alto número de delincuentes que son atrapados año con año.

Sin embargo, el problema del narcotráfico lejos de terminarse cada año cobra más fuerza, las redes delictivas se hacen más poderosas y la violencia que arrastran detrás de ellos es más brutal. El fenómeno del narcotráfico ha evolucionado hasta ser absorbido por la cultura de países como Colombia, donde las personas

buscan la protección de los narcotraficantes antes que la de la policía cuando sus familiares son víctimas del secuestro o de algún otro crimen, y como ejemplo tenemos el caso de MAS (Muestra A Secuestradores), el cual fue un grupo formado por los narcotraficantes para protegerse de los secuestros. En Colombia las personas más pobres respetan más a los narcotraficantes que les construyen casas que al propio gobierno; o también podríamos mencionar el caso mexicano, donde los *narcocorrido* –los corridos que nacieron para contar las anécdotas de los personajes de la revolución mexicana– ahora son usados para hablar acerca del narcotráfico, del poder de sus dirigentes y de sus sangrientos ajustes de cuentas, el *narcocorrido* se están posicionando como parte del folclor mexicano.

La sociedad estadounidense es otro ejemplo de la penetración del narcotráfico en la cultura, en la vida diaria de las personas, ya que larga es la lista de celebridades que han sido relacionadas con el consumo y posesión de drogas en este país, lo cual les dio a las drogas un *status* muy alto entre la sociedad, ya que sólo la elite las consumía en un inicio, lo que sirvió de propaganda para los narcotraficantes, siendo ahora muy común encontrar en las letras de las canciones de grupos norteamericanos –de *hip hop* preferentemente– fuertes alusiones al consumo de sustancias controladas.

Es en este punto donde surgió la interrogante de si en verdad están los gobiernos y sus cuerpos policiales mejor equipados y estructurados que los narcotraficantes. A lo largo de este trabajo de investigación se proporcionaron elementos de análisis que permitieron ver el funcionamiento de las mafias de narcotraficantes, así como el modo de operación de las policías nacionales, las políticas públicas, las estrategias gubernamentales y los tratados, organismos y agencias internacionales encargadas del combate al narcotráfico. De igual forma se dieron elementos para mostrar como es que la corrupción se ha filtrado entre los cuerpos policiales y las figuras públicas, dándoles a los narcotraficantes y delincuentes la mejor arma para enfrentarse a las autoridades y salir victoriosos.

La hipótesis a demostrar es la afirmación de que *el narcotráfico está mejor equipado, mejor estructurado que la policía*, en otras palabras el narcotráfico supera a la policía. Hay varios elementos presentados a lo largo de esta investigación que sustentan esta afirmación, por lo que se puede afirmar de forma general que la hipótesis se pudo comprobar. Sin embargo hay que tener en consideración las muchas limitantes con las que contó este trabajo, ya que encontrar información reciente y de primera mano acerca del funcionamiento de los cárteles habría requerido un acercamiento a los mismos.

De igual forma, los gobiernos de los Estados no suelen presentar al público toda la información acerca de sus operaciones para evitar alertar a los narcotraficantes y arruinar los operativos, por lo que la información de

esta investigación puede resultar un tanto antigua en algunos casos e imprecisa en otros. Se trató a lo largo del análisis de presentar la información de la forma más completa que fue posible, pero se debe tener en mente que aun falta mucho para poder tener el panorama completo acerca de cómo es que opera en realidad el narcotráfico y que tipo de acciones tomaron los gobiernos. Por esta razón, se considera que el campo de investigación respecto a este tema es aun muy amplio, ya que el Crimen Organizado Internacional es un tema que puede ser analizado bajo varias perspectivas, y el cual cada año va cobrando una mayor importancia para los Estados y las relaciones internacionales.

Ahora bien, de la información presentada en esta investigación, se puede afirmar que el narcotráfico supera a la policía porque: Primero que nada, la policía de cada uno de los Estados analizados en esta investigación, se encuentra varios pasos detrás de la tecnología con la que cuentan los narcotraficantes –como se mostró en el capítulo dos– mientras que las redes criminales contaban con submarinos, la policía no se daba abasto con el número de efectivos con los que contaba, cuando los narcotraficantes tenían una flotilla de aviones, la policía no contaba siquiera con helicópteros.

En segundo lugar se encuentran los salarios. Los gobiernos no pueden pagarles a sus elementos policías, soldados o bien funcionarios públicos, los magníficos sueldos que los narcotraficantes les dan a sus empleados, lo que los hace presa fácil de la corrupción, ya que un par de sobornos pueden enriquecerlos como todo una vida de trabajo no lo haría. Además del hecho que dentro de las redes de narcotraficantes no existe la corrupción, es decir, la lealtad de los trabajadores en completa para con el cártel, ya que este los enriquece y los protege, sin mencionar el hecho de que en caso de traición, el cártel no dudará en ejecutarlos.

El tercer punto gira en torno a los consumidores, no se puede combatir al narcotráfico con ayuda de las “víctimas”, ya que el consumidor no desea que se detenga este negocio que lo provee de una sustancia de la cual depende completamente y que busca voluntariamente. En el caso específico de los Estados Unidos, país que se ha consolidado como el principal consumidor, este hecho es muy notorio, ya que,

La incapacidad de la policía estadounidense para combatir el tráfico de drogas en las calles, reside esencialmente en el hecho de que “a diferencia de delitos como el robo o la violación, la víctima de una transacción de drogas (el consumidor) no reporta la venta ni proporciona evidencia a las autoridades por su condición de cómplice. En consecuencia, la detención de un delito de narcotráfico es una tarea que generalmente deben realizar las autoridades de manera unilateral.”²⁷

En el caso de México y Colombia, el problema reside en que los campesinos o bien, los profesionistas empleados por los narcotraficantes no los van a denunciar puesto que ellos se están enriqueciendo con este

negocio ilícito. En el caso de los Andes, el problema del cultivo de la coca –por ejemplo– va mucho más allá de la pobreza, ya que “La coca es inseparable de muchas culturas andinas. Eliminarla completamente sería difícil, en el mejor de los casos, si no imposible, así como una forma de genocidio cultural. El problema es el proceso de la coca, no el mascar coca³⁷”.

Como cuarto punto tenemos el hecho de que el narcotráfico se está consolidando como parte de la cultura de los pueblos de Colombia, México y los Estados Unidos, se está convirtiendo en un fenómeno cotidiano y en algunas regiones aceptado. En el caso de los Estados Unidos, el principal problema con el que cuenta el gobierno al combatir el narcotráfico en las calles de las ciudades norteamericanas, es el hecho de que los ciudadanos del país del norte cuentan con una larga lista de libertades y derechos de freno en muchos casos el poder de acción de la policía para investigar a una persona de la cual se sospeche que trafica con drogas, o bien que las consuma. “Como una sociedad esencialmente libre y democrática, los estadounidenses han impuesto dentro de sus fronteras nacionales formidables límites constitucionales a la capacidad del gobierno para controlar las actividades del narcotráfico, al por mayor y al detalle.⁴⁷”

El quinto y último punto se refiere a la cooperación internacional. Los diferentes cárteles de narcotraficantes alrededor del mundo cooperan más entre ellos que los países. Hasta hace diez años, la tendencia internacional era condenar a los países productores y exigirles que detuvieran la oferta de drogas ilícitas, lo cual no ayudó en ninguna medida a terminar con este problema. Y si bien es cierto, que en pleno año 2005 cada país reconoce que existe una responsabilidad compartida para terminar con este grave problema, y que si no se despolitiza la persecución de los grandes narcotraficantes para comenzar a prestar atención en la raíz del problema, la cooperación internacional simplemente se quedará en palabras y buenos deseos.

Para solucionar el problema del narcotráfico mucho se ha hablado de la legalización de las drogas, lo que no terminaría con el problema del consumo pero si con el del Crimen Organizado Transnacional. “Se supone que si las actividades de producción, tráfico y consumo están cada vez más fuera de control de las autoridades, un medio de revertir esta tendencia sería la legalización de forma que la manufactura, venta y uso puedan ser regulados por las autoridades gubernamentales dentro del sector económico legítimo⁵⁷”.

Sin embargo, es muy posible que la legalización de las drogas no lleve a un completo desmantelamiento de las mafias, ya que no sería posible legalizar todos los tipo de drogas existentes, además de que dicho proceso tomaría tiempo, lo que aun daría cabida para la existencia de grupos ilegales que pudieran vender mercancía de mejor calidad y aun precio menor del que pudiera haber en el mercado.

La persecución de los grandes narcotraficantes como Pablo Escobar, o Amado Carrillo, tampoco es una

solución, ya que como se mencionó en el capítulo dos, las redes criminales trabajan en pequeños grupos, y como la historia lo ha demostrado la captura de los grandes líderes no ha terminado –ni disminuido– el tráfico de drogas, muy por el contrario, ha aumentado, lo cual demuestra que este negocio puede continuar aun sin su cabeza.

Para combatir al narcotráfico hacen falta dos cosas: cooperación internacional comprometida a través de los organismos internacionales, ya que como lo mencionan Roberth Keohane y Joseph Nye en su teoría de la Interdependencia compleja, los organismos internacionales ayudan a disminuir la incertidumbre en el ámbito internacional, ya que los asuntos internacionales están conectados entre si. No se puede combatir el Crimen Organizado Transnacional a nivel puramente nacional, pero tampoco se puede combatir al narcotráfico del modo que se ha venido haciendo, ya que eso no ha funcionado. Se necesita una cooperación internacional comprometida, que vaya más allá de la asesoría y el apoyo técnico, una cooperación internacional que actúe y no sólo se quede en nivel de las recomendaciones y las condenas.

Sin embargo, lo anterior nos lleva a otro problema, ya que no existe un sistema penal mundial y mucho menos un sistema policiaco global con capacidad reactivar en cualquier jurisdicción, y es precisamente en este punto donde los narcotraficantes llevan la delantera, ya que ellos si tienen la capacidad de actuar en cualquier parte del mundo sin restricciones, al contrario de la policía, además del hecho de que las penas varían de Estado en Estado, y mientras en los Estados Unidos los narcotraficantes no gozan con las comodidades a las que están acostumbrados a vivir, en México y en Colombia si lo hacen, incluso llegando al extremo de controlar las cárceles en su totalidad.

También hace falta atacar la raíz del problema, es decir la pobreza, ya que es la pobreza la única causante de que exista el narcotráfico, ya que como se mencionó con anterioridad, los campesinos y los profesionistas sin empleo encuentran en el narcotráfico el único medio para darles una vida digna a sus familias.

(Footnotes)

¹ Informe del décimo congreso de las Naciones Unidas sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente. Viena, Austria, del 10 al 17 de abril de 2000. P 1

² Stephen E. Flynn (1995). “Erosión de la soberanía y la incipiente globalización del narcotráfico”. *Narcotráfico*. Tijuana. Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas. P 54

³ Richard B. Craig (1995). “El tráfico ilícito de drogas: implicaciones para los países sudamericanos donde se origina”. *Narcotráfico*. Tijuana. Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas. P 160

⁴ Stephen E. Flynn *Op. Cit.* P 54

⁵ Stephen E. Flynn *Op. Cit.* P 72